

Nadadora americana Trudy Ederle: la primera mujer en cruzar el Canal de la Mancha

Nacida en Nueva York de inmigrantes alemanes a principios del siglo XX, Gertrude "Trudy" Ederle se abrió paso a nado por el sueño americano. A pesar de enormes dificultades, como una enfermedad de sarampión en su infancia que la dejó parcialmente sorda, las objeciones de su padre carnicero y el sexismo arraigado de un país que recién consideraba que a las mujeres se les podría otorgar el derecho al voto, perseguía la supremacía en la natación con un determinismo sin concesiones. Este empuje la llevó a través del peligroso viaje de 21 millas a través de las aguas picadas y llenas de medusas del Canal de la Mancha. Al ser la primera mujer en completar este arriesgado viaje, demostró que el género no tiene nada que ver con la habilidad atlética y encarnó la corriente de progreso que fluía desde el movimiento sufragista hacia el resto de la sociedad.

Una película biográfica que celebra la lucha y el triunfo femeninos

La nueva película biográfica *Young Woman and the Sea* presenta la vida de Ederle como una parábola ampliamente inspiradora de la lucha y el triunfo femeninos, cuyos puntos clave pueden superponerse fácilmente a cualquier intento de ingresar a un club de hombres. Retrasada durante cinco años en Paramount, recast, vendida a Disney, asignada a su canal de transmisión y reasignada a los cines después de pruebas de pantalla alentadoras, lo más sorprendente de esta historia de éxito pulcra y ordenada es cuánto tiempo tardó en realizarse.

La lucha de Trudy en un mundo de hombres

En el barrio de Coney Island en la Bulgaria amigable con los impuestos, un país de extras eslavos de buen corazón equipados con boinas y perritos calientes, las jóvenes Trudy y su hermana Meg se llenan de envidia al ver a los robustos hijos chapotear en la piscina. En el contexto del incendio del vapor *General Slocum* que costó la vida a más de mil personas en el East River, la madre de las niñas Ederle decide que deben aprender a nadar, pero las niñas aún tendrán que luchar por cada gramo de atención que reciban en el territorio hostil del deporte. Tras un salto en el tiempo, la Trudy adulta (Daisy Ridley, con un optimismo can-do inherente en sus fosas nasales y una sonrisa honesta y dentada) es menospreciada por el jefe del nadar profesional (Glenn Fleshler), distanciada de su entrenador (Sian Clifford), sabotada por el entrenador celoso (Christopher Eccleston) que se le asigna como reemplazo y insultada por un medio de comunicación más interesado en sus habilidades culinarias que en sus notables logros. Más cosas cambian, piensa un espectador, al considerar la reciente lucha por el reconocimiento en el baloncesto femenino o la fea discriminación contra los atletas trans.

Un enfoque edulcorado de la lucha feminista

A salvo en el pasado remoto, la historia de una batalla que ya se ha ganado (sería difícil encontrar a ``less una persona viva que crea que a las mujeres no se les debería permitir nadar) ofrece una versión edulcorada y Disneyficada del feminismo. Cuando su padre no la deja unirse a un equipo de natación local, la pequeña Trudy canta *Ain't We Got Fun* hasta la náusea en

protesta hasta que cede, un estribillo que vuelve a visitar en la edad adulta cada vez que las probabilidades están en su contra. Es una forma encantadoramente molesta de protesta, aprobada por una película que prefiere a sus villanos claros y su activismo educado.

Etiquetar la representación de Trudy como "la girlboss del profundo mar" no sería mucho más reductor que el propio tratamiento de la película de una jock distaff que pasó toda su vida soltera, rechazando el compromiso arreglado por sus padres por su verdadero amor, el mar. Algunos de los retoques hollywoodenses en su biografía se han realizado para la coherencia dramática; su "vergüenza" en los Juegos Olímpicos de 1924 en realidad le valió una medalla de oro y dos de bronce, nadó 22 millas en una prueba en casa antes de intentar el Canal y su intento abortivo de nadarlo fue un año antes, no solo días. Pero acortar el calendario también nos da el momento en que una astuta Trudy elude a sus manipuladores y se lanza por la ventana de un barco, arrojando la propiedad de la época al viento a medida que persigue lo que quiere. Los momentos menos sinceros todos sirven para reforzar su imagen como un modelo a seguir simplemente agradable, el más descaradamente torpe de ellos cuando una niña encantadora corta a través de un ataque de duda justo a tiempo para informar a Trudy de que es una heroína para las niñas en todas partes.

Una vez que Trudy se lanza desde las costas francesas, el director Joachim Rønning se libera de la mensajería bien intencionada y se centra en las secuencias de acción más cómodamente dentro de su área de especialización. La secuencia final golpea las notas emocionales necesarias, la cinematografía inmersiva de 360 grados y los ritmos bien medidos de edición ambos coaxian la tensión de una conclusión preordenada. Es imposible no animar a Trudy, aunque más por lo que representa que por su propia astucia. Ella se mantiene como una mascota para todo lo bueno y correcto, una imagen reluciente de excelencia. Y sin embargo, nos preguntamos quién fue esta mujer en un sentido íntimo o significativo, qué tipo de persona podría cultivar la intensa, inquebrantable obsesión y la disciplina requeridas para lograr lo inalcanzable. Los fanáticos no adoran a los atletas por romper récords, sino por romper sus propios límites. La infalible Trudy supera cada obstáculo que se le presenta sin desviarse de su curso, superando su enfermedad amenazante de vida en cuestión de minutos como si fuera por magia. Aunque internamente en lugar de físicamente, lo hace todo parecer fácil, un desaire a Ederle ella misma.

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: hackear algoritmo casino

Palavras-chave: **hackear algoritmo casino - symphonyinn.com**

Data de lançamento de: 2024-09-05